



José Antonio Fernández Bouzas asegura que la consecución de la carta europea de turismo sostenible será un motivo de orgullo. c. QUEIXEIRO

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ BOUZAS DIRECTOR DEL PARQUE NACIONAL ILLAS ATLÁNTICAS

«Queremos que Sálvora sea el referente del Atlántico español»

El responsable asegura que cada vez hay más científicos, voluntarios y Administraciones implicadas en diferentes proyectos en el archipiélago

A. GERPE
RIBEIRA/LA VOZ

Pasión y respeto por la naturaleza es lo que transmite José Antonio Fernández Bouzas, conocido por todos como Pepín, hasta el punto de que oírlo significa sentir el latido de cada uno de los archipiélagos que conforman el Parque Nacional Illas Atlánticas, que él dirige desde hace diez años. Los proyectos florecen en su cabeza con el ímpetu de la primavera y para materializarlos, como le gusta decir a Pepín, «hay que liar a gente, a cuantos más mejor». Con la energía que desprende, son anecdóticas las ocasiones en las que recibe un no por respuesta. En este espacio protegido que está bajo su responsabilidad se encuentra Sálvora, un territorio conocido e inexplorado: «Aunque sea pequeña tiene mucho que contar», asegura.

—Sálvora se ha convertido en uno de los destinos preferidos para los científicos y ahora va a servir de campo de investigación sobre el cambio climático, ¿por qué?

—Es una isla virgen que recoge toda la influencia del Atlántico. Está cerca y lejos de la costa, posee vegetación de acantilado, zona de playa, está muy bien conservada, tiene faro con farero, se

encuentra justo en la mitad de la costa gallega, por lo que recibe la influencia del sur y del norte y, además, también está en el medio de tres universidades: A Coruña, Santiago y Vigo.

—¿En qué consistirá el estudio?

—La intención es efectuar un seguimiento del cambio climático a largo plazo, controlando las aves que crían en el parque, las especies marinas, la flora. La temperatura del agua se ha incrementado y eso tiene unos efectos de los que no somos conscientes de forma inmediata. Se producen cambios que no percibimos. Aparecen ejemplares nuevos que en un principio son exóticos y que luego se convierten en habituales, pero que son fruto del cambio que se está produciendo, como fue el caso del denominado peixe porco, que ahora es común. Se trata de una investigación a largo plazo porque eso nos permitirá obtener muchos datos y detectar las consecuencias de estas variaciones. Por eso están implicados Intecmar, Meteogalicia, la Consellería de Medio Ambiente, las universidades. Además, queremos liar al ministerio para que Parques Nacionales se implique con Sálvora. Sé que ya hubo contactos a alto nivel y que hay disposición. El alcalde de Ribeira aprovechó su presencia en Fitur para abordar esta cuestión y es-

taríamos muy contentos. Queremos que Sálvora sea el referente del Atlántico español, como en el Mediterráneo lo es la isla de Cabrera.

—¿Hay otros estudios en marcha?

—Dentro de dos semanas, investigadores de la Universidad de Santiago de Compostela empiezan con un proyecto pionero sobre especies invasoras, como la uña de gato. También se trata de un trabajo a largo plazo, que cuenta con una importante inversión. Estamos logrando un elevado interés científico por este lugar y que todas las investigaciones tengan un sentido. En breve se efectuará un marcaje de aves para ver cómo se mueven por el conjunto del parque nacional. Actualmente se realiza un estudio sobre contaminantes persistentes en las aguas y se están cogiendo huevos de gaviotas en Sálvora para analizarlos. El parque es muy interesante a nivel científico, turístico y ambiental.

—A todo esto hay que sumar el plan de recuperación del caballo de pura raza gallega, que también se lleva a cabo en la isla.

—Sí y ya ha nacido la primera cría. El proyecto, que tardamos año y medio en preparar, es muy interesante y muy bonito, es un ejemplo de buenas prácticas de gestión del matorral. A uno de

los equinos le hemos colocado un collar que nos permite vigilar a la manada desde la distancia, ver por dónde se mueve, sus hábitos. A este caballo le hemos bautizado con el nombre de *Judas*, porque nos desvela los secretos del grupo.

—Afirma que Sálvora atrae a los investigadores porque es un territorio virgen, pero tendrá otras virtudes.

—Es un lugar fácil para la investigación porque tiene poca contaminación lumínica y existe muy poco trabajo hecho sobre el terreno, lo que siempre ejerce un gran poder de atracción. Además, es muy agradecida y posee muchos elementos ocultos. Basta que empiece a mimarse la isla a nivel de investigaciones para que surjan cosas nuevas. Esto es extraordinariamente positivo.

—Convertirla en un gran campo de experimentación también requerirá dotarla de algunas infraestructuras.

—Nuestra intención es atraer proyectos de investigación potentes, ya estamos trabajando sobre la posibilidad de desarrollar uno relacionado con el futuro de la conservación de las rías y del medio natural. Es posible que esto haga necesario adecuar alguna de las instalaciones existentes como observatorio.

«La isla posee un valor histórico incalculable, pero no es un Benidorm»

El director del Parque Nacional Illas Atlánticas acostumbra a repetir que los usos científico y turístico son compatibles y, añade: «Con sentido común». Asegura que «el parque no es mío, es de todos».

—Sálvora también está adquiriendo gran auge como referente turístico, ¿esto puede constituir un problema?

—En absoluto, pero lo que debe entenderse es que tiene que haber un turismo acorde con el parque nacional. Si no conservas no puedes disfrutar. La isla posee un valor histórico incalculable, pero no es un Benidorm. En el parque hay zonas vírgenes y otras que son de reserva. Por ejemplo, acabamos de elaborar una guía sobre aves marinas en el parque nacional que permite a un visitante verlas sobre el terreno sin molestar a los científicos. Por eso es tan importante para nosotros conseguir la carta europea de turismo sostenible. Cuando la tengamos será otro motivo de orgullo.

—Las visitas a Sálvora se rigen por unos patrones definidos, ¿este es el camino a seguir?

—La visita ideal es la que se está haciendo en Sálvora. Es una visita mimada, con personas que van acompañadas de guías que les explican aspectos etnográficos, históricos, culturales. Desde luego que no se va a prohibir el acceso, pero sí es conveniente que se sepa que Sálvora es un lugar de estudio.

—La isla se mantiene muy bien conservada, un aspecto que también resulta beneficioso.

—La gente que vivió en Sálvora amaba la isla. Tenemos imágenes de 1944 y demuestran que estaba trabajada y cuidada, también hay que señalar que fue una zona muy dura para vivir, no es como Cortegada, por ejemplo. En este sentido, también hay que destacar la labor del empresario Ramiro Carregal, que se ocupó de la isla durante muchos años y que supo mantenerla y que hizo un trabajo que merece ser reconocido para garantizar su adecuada conservación.

—Una de las últimas actuaciones por parte de la Administración ha sido la recuperación de los hórreos y de la aldea.

—Con la entidad Amicos se rehabilitaron los hórreos y se retiró la cubierta de varias casas para evitar que se desplomasen. Se han arreglado los hornos que tienen y, por ejemplo, el vigilante hace pan en uno de ellos.